

UNO MAS UNO

uno en el Mundial

La de hoy será una gran batalla. La ciudad de Rosario, Argentina, se ha convertido en una caldera ardiente que, por unas horas, estará en el centro de la atención mundial.

El futbol logrará ese fenómeno. El futbol y un enfrentamiento de larga data e incierta resolución: Argentina-Brasil.

Mucho más que un partido habrá en juego hoy en el estadio de Arroyito, no muy lejos del río Paraná.

Las relaciones diplomáticas entre Argentina y Brasil no atraviesan un buen momento, y justamente lo que está en discusión es el uso del agua de los ríos que atraviesan ambos países. El más importante de ellos es el Paraná, una de las corrientes de agua más extensas de América.

He ahí un primer elemento para hacer de esos 90' una "cuestión nacional".

El otro tema reúne lo futbolístico, lo publicitario y la política. A esta altura del torneo, la victoria argentina es absolutamente imprescindible al gobierno de Videla. El grado de pasión popular levantado por el equipo de Menotti, y la manipulación que de ello hace el gobierno para apoyar su política, está desembocando en una especie de imperativo: "Argentina debe ganar".

La derrota, cuando se han tejido tantas ilusiones y la movilización del pueblo es tan cálida, podría traer graves consecuencias. Incluso, podría generar un margen de contrariedad en el que renazcan los problemas reales de los argentinos.

Y el deseo de los militares es, precisamente, enterrar y desplazar esos problemas reales.

Aparte, en un pequeño estadio tendrán que coexistir las respectivas porras. La argentina, mucho más numerosa, y la brasileña que constituye la mayor legión de turistas que ha concurrido a esta Copa del Mundo.

El operativo de seguridad, del que tanto se han preocupado las autoridades de Rosario, deberá ser más "eficiente" que nunca para impedir que, en esa marea humana, no se produzcan grascas.

Finalmente, todo esto es incluido por la guerra desatada en los medios de prensa, de uno y otro lado. Y además, por los intereses de los dirigentes deportivos, que ya han iniciado sus maniobras.

El presunto doping de Kempes y la abierta desconfianza de los voceros de la Asociación del Futbol Argentino con respecto al árbitro que dirigirá el juego de los albicelestes con Perú, son ejemplos de este otro nivel de conflicto.

Argentina y Brasil hoy en Rosario. Preparémonos para observar una gran batalla: su epicentro estará en el césped, pero sus consecuencias tal vez lleguen mucho más allá.